



Yura: Relaciones internacionales

Departamento de Ciencias Económicas, Administrativas y de Comercio

Revista electrónica ISSN: 1390-938x

N° 14: Enero - marzo 2018

La Geopolítica, evolución y vigencia, una mirada teórica desde Suramérica. pp. 36 - 59

Lara Tapia, Luis Gavino

Instituto de Altos Estudios Nacionales

Quito, Ecuador

Avenida Amazonas N°37-271 y Villalengua.

luislaratapia@hotmail.com

La Geopolítica, evolución y vigencia, una mirada teórica desde Suramérica

*Lara Tapia, Luis Gavino
Instituto de Altos Estudios Nacionales
luislaratapia@hotmail.com*

Resumen

La Geopolítica ha sido considerada como una ciencia por los aportes científicos de las Ciencias Políticas así como de la Geografía, que sin lugar a dudas le han permitido definir una serie de conocimientos que se han plasmado en teorías, leyes y principios, puestos al servicio de estadistas y estrategas, a los que les brinda no solo el sentido geográfico de gobernar, sino también la posibilidad de incluir en el análisis de las instituciones estatales, aspectos socioculturales resultantes de procesos de construcción social en cada época y en virtud del orden mundial vigente, como una realidad construida en forma dinámica; por lo que, en este artículo se pretende realizar una reflexión sobre la evolución y vigencia de la Geopolítica y sus repercusiones en Suramérica, con una mirada teórica desde el constructivismo, partiendo de la concepción determinista de sus inicios, hasta la crítica posmodernista, para lo cual se ha planteado la metodología de análisis del discurso con una revisión documental, a través de etapas de recolección de información, análisis y presentación de resultados, considerando el pensamiento de varios autores que a través de libros, artículos científicos y trabajos de posgrado, contribuyeron al enriquecimiento de esta ciencia, además, permitieron encontrar a través del análisis de las diferentes teorías, su evolución, vigencia y/o complementariedad, llegando a la conclusión que su reflejo está en el discurso, la normativa, así como en las instituciones creadas a nivel mundial, regional o nacional.

Palabras clave

Geopolítica, constructivismo, construcción social, intereses, identidad, poder, espacio, ubicación.

Abstract

37

Geopolitics has been considered as a science because of the scientific contributions of the Political Sciences as well as of Geography, which undoubtedly allowed it to define a series of knowledge that have been reflected in theories, laws and principles, put at the service of statesmen and strategists, who are given not only the geographic sense of governance, but also the possibility of including in the analysis of state institutions socio-cultural aspects resulting from processes of social construction in each age and by virtue of the current world order, as a dynamically constructed reality. This article intends to make a reflection about the evolution and validity of Geopolitics and its repercussions in South America, with a theoretical view from the constructivism, starting from the deterministic conception of its beginnings, until the postmodernist critique, for the which has been proposed the methodology of discourse analysis with a documentary review, through stages of data collection, analysis and presentation of results, considering the thoughts of several authors who through books, scientific articles and graduate work contributed to the enrichment of this science, in addition, allowed to find through the analysis of the different theories, their evolution, validity and / or complementarity, arriving at the conclusion that its reflection is in the discourse, the normative, as well as in the institutions created to global, regional or national level.

Keywords

Geopolitics, constructivism, social construction, interests, identity, power, space, location.

Generalmente la Geopolítica ha sido considerada como una rama de las ciencias políticas, por su vínculo con las relaciones internacionales de los estados, en donde la búsqueda por alcanzar sus intereses ha evidenciado diferentes prácticas del ejercicio del poder, como: dominación, cooperación, interdependencia, entre otras. En fin, la interacción entre estados ha sido la forma como se han construido las relaciones políticas, que según las características de los actores, ya sea por su capacidad hegemónica o por su ubicación geográfica, han posicionado su control geopolítico en el mundo, es decir. "... la geopolítica es una rama de la ciencia política que estudia los asuntos del poder desde un enfoque geográfico" (Moncayo, 2016, p. 21).

En este sentido, un Estado desarrolla su propia *identidad* que le permitirá definir sus *intereses* como resultado de una *construcción social* dinámica y cambiante, los mismos que se reflejan en la normativa legal, planes, acuerdos, políticas y estrategias, es decir, su forma de comportamiento y posicionamiento en el contexto nacional como internacional. Este argumento se basa en la reflexión de Alexander Wendt:

(...) valorar la relación causal entre la práctica y la interacción (como una variable independiente) y las estructuras cognitivas en el nivel de estados individuales y de los sistemas de estados que constituyen identidades e intereses (como variable dependiente) – es decir, la relación entre lo que los estados *hacen* y lo que *son* (Wendt, 2005, p. 33).

En razón de lo cual, se definió una contextualización histórica marcada en la línea de tiempo a la que la consideraremos como la línea narrativa secuencial, sobre la cual Mary Jane Spink dice: "... permite entender las estrategias usadas para argumentar, explicar, justificar y de esta forma hacer una cierta interpretación de los acontecimientos [...] ordenando cronológicamente los eventos y dar visibilidad a las características de la construcción discursiva" (Spink, 2010, p. 45). Siendo así el construccionismo social señala que: "... designa a varios proyectos históricos, sociológicos, filosóficos que tienen por objeto demostrar o analizar interacciones sociales históricamente situadas como los caminos que llevarán al establecimiento de alguna forma o entidad del presente (Spink, 2010, p. 12).

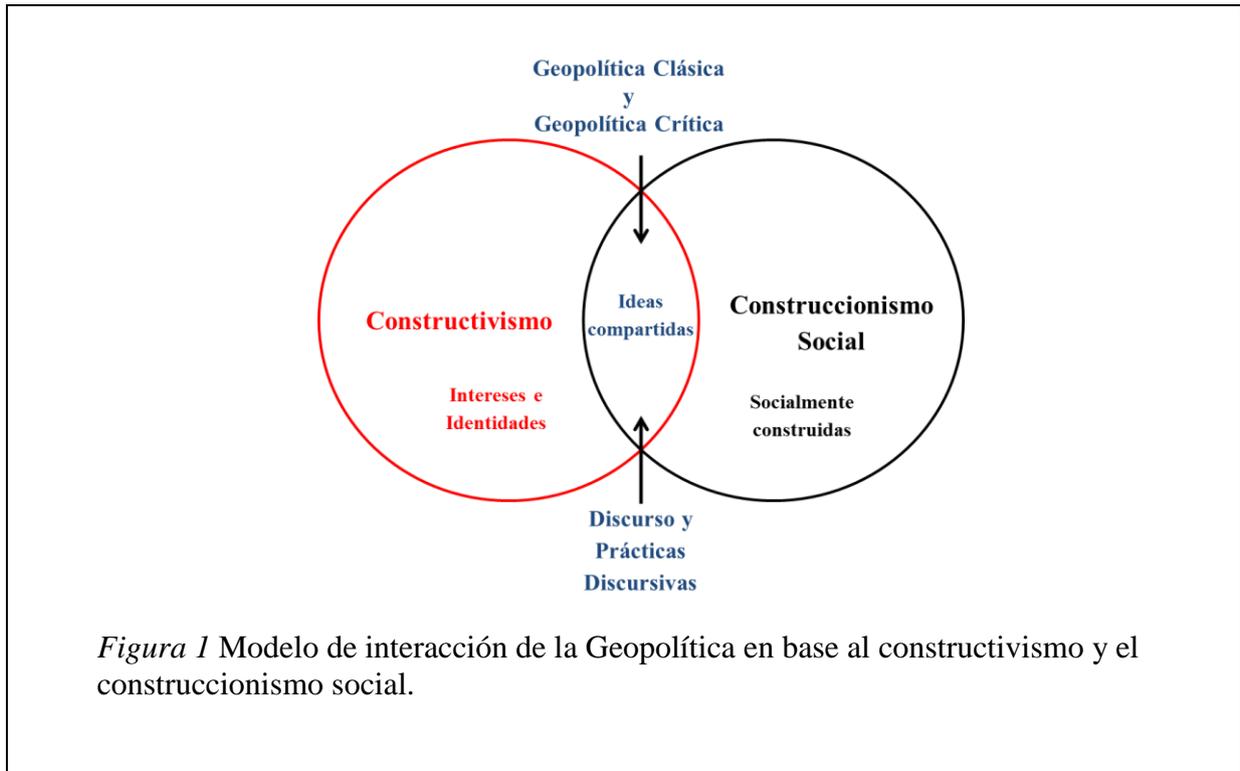
Entonces, el construccionismo social, está basado en la interacción de ideas en un entorno social que de una u otra manera se irán articulando y se verán reflejadas en la práctica cotidiana, a través del uso de las diferentes formas del lenguaje, a lo que se denomina discurso y prácticas discursivas. Al respecto, Lupicinio Iñiguez dice:

Un discurso es un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales. El análisis consiste en estudiar cómo estas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones: es sacar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa (Iñiguez, 2003, p. 99). Con lo dicho anteriormente, es necesario realizar una precisión sobre el uso de los términos discurso y prácticas discursivas, entendiéndose como discurso al uso del lenguaje institucionalizado, es decir, es aquel que se manifiesta a través de las instituciones y de la bibliografía escrita con este uso, al que se denomina discurso institucionalizado; por otro lado, las prácticas discursivas entendidas como la interacción entre personas. Al respecto Mary Jane Spink dice:

Preservamos el término discurso para hablar del uso institucionalizado del lenguaje [...] esta propuesta es interesante, porque permite hacer una distinción entre prácticas discursivas -las maneras por las cuales las personas, por medio del lenguaje, producen sentidos y se posicionan en las relaciones sociales cotidianas- y el uso institucionalizado del lenguaje -cuando hablamos a partir de formas de hablar propias de ciertos dominios de saber, la psicología por ejemplo (Spink, 2010, p. 27).

Los objetivos planteados en esta investigación, conducen a realizar una revisión de los diferentes aspectos que engloban esta ciencia desde sus orígenes, de tal manera, que a través de un análisis objetivo, podamos definir el progreso y la vigencia de conceptos que llevaron a estadistas y estrategas a considerarla como una herramienta fundamental para la toma de decisiones y cuyos conceptos originarios persisten hasta la actualidad. Además, a través de una analogía entre el proceso evolutivo de la Geopolítica y la realidad Suramericana, encontrar cuál fue la influencia de los conceptos desarrollados en las escuelas geopolíticas europeas en el pensamiento geopolítico suramericano, tomando como referencia que las interacciones entre el *ser humano*, *el espacio* y *el poder*, componentes del triángulo geopolítico, se verán reflejadas en las acciones de los estados, tanto en el ámbito interno como externo.

Materiales y Métodos



El modelo planteado, permite visualizar la interacción entre los diferentes actores del ámbito geopolítico, que a través de la subjetividad propia de la construcción de ideas en forma dinámica en un contexto histórico, dejan entrever el posicionamiento político de sus intereses, los mismos que son el reflejo de sus identidades.

En este contexto y bajo un enfoque cualitativo, se ha realizado una revisión documental con la selección de bibliografía relevante, de tal manera de que a través de un análisis objetivo, se describe la evolución de la geopolítica a través del tiempo, desde sus inicios como geografía política hasta su crítica por parte de pensadores dedicados a su estudio.

Resultados

La Geopolítica clásica, progreso y vigencia.

Iniciaremos este análisis refiriéndonos a los preceptos del geógrafo alemán Karl Ritter fundador de la moderna Geografía desarrollados entre los años 1817 - 1859 y que fueron materializados en su obra *Las Ciencias de la Tierra y su relación a la Naturaleza y a la Historia de la Humanidad*, aspectos que los podríamos entender como vigentes, pues su legado es “considerar a la Geografía como la ciencia del globo viviente”, ya que trata tanto los aspectos morales, así como los materiales en el desarrollo de las naciones, poniendo énfasis en “la vida social y los procesos históricos” (Moncayo, 2016). Ritter consideraba la importancia del estudio de la Geografía en todas ciencias.

Esta afirmación de Ritter, ofreció fundamentos a Fiedrich Ratzel en el desarrollo de su pensamiento antropológico-cultural entre los años 1882 – 1891, plasmados en su obra *Antropogeografía* y posteriormente, en 1896 en su obra *Geografía Política*, pues es considerado su fundador y como tal, incorporó a su análisis aspectos como *la ubicación, el espacio* y su relación con la *población*, refiriéndose a la estrecha vinculación que tienen las sociedades, en definitiva, el ser humano con el lugar que ocupa en alguna parte del planeta, así como por el suelo en el que vive y cuya existencia está determinada por las leyes de la Geografía. Al respecto de la ubicación, se recoge el pensamiento de Ratzel (1975) en la obra *Antología Geopolítica*, cuando afirma:

En la ubicación de un territorio se halla comprendida, la dimensión y la forma del mismo [...] La ubicación implica también pertenencia o vinculación. Cada parte de la tierra otorga a los países y pueblos determinadas características [...] en éste se halla incluido el clima, las plantas, la cultura y la situación política; en todos esos factores residen los efectos que se producen por pertenecer a un determinado continente, a parte de él, a un océano o por la vecindad de algún río o montaña (p. 15).

Esta relevancia que Ratzel hace sobre la *ubicación*, permite diferenciarla del *espacio*, que en términos generales se definiría así: la ubicación “condiciona las relaciones de los pueblos”, mientras que el espacio, constituye el área ocupada por un pueblo o un Estado considerado como necesaria para su subsistencia, por lo que, se le atribuye a este pensador el desarrollo de la *teoría del espacio vital o Lebensraum*; y, las *leyes geopolíticas de crecimiento de los estados*ⁱ, que explican la expansión de los mismos conforme a su propia definición del espacio vital en busca de mayores recursos, lo que taería como es de suponer conflictos de

enormes consecuencias como la I y II Guerra Mundial. Al respecto este pensador dice: “El espacio terrestre es la primera e inmodificable condición para la vida” (Ratzel, 1975, p. 31).

Por lo tanto, cada Estado se ha ido desarrollando de forma acelerada en unos casos y más lenta en otros, de acuerdo a las capacidades que cada uno ha sabido potencializar, en espera de solventar las necesidades de su población, siempre vinculadas y relacionadas al lugar donde habita, a lo que se le denominó el determinismo geográficoⁱⁱ. Este desarrollo, también exigió la interacción con otros estados, en donde la tarea era encontrar en un ambiente de negociación, las mejores condiciones para las actividades antes señaladas. Sin embargo, cuando el logro de los intereses de un Estado pone en riesgo a otro Estado, se identifica la necesidad de desarrollar capacidades que le permitan proporcionar *Seguridad* tanto al interior como al exterior del mismo, evidenciándose en la figura del *poder* del Estado. Al respecto Wanderley Messias Da Costa señala:

Cabe a la geografía política la tarea nada trivial, entre otras, de examinar e interpretar los modos de ejercicio del poder estatal en la gestión de los negocios territoriales y la propia dimensión territorial de las fuentes y de las manifestaciones del poder en general. (Costa, 1992, p. 15)ⁱⁱⁱ

Es entonces que la Geografía política, tal como la define Messias Da Costa, le brinda al gobernante de antes como al de hoy el “sentido geográfico” para gobernar, es decir, le proporciona las pautas a considerar en forma permanente sobre la ubicación, el espacio, las características de sus fronteras, la soberanía, entre otras; además, “considera al Estado como un organismo territorial”, es decir, como una forma de vida, que al ser comparado con los seres que habitan un territorio, tendría la capacidad de nacer, crecer, relacionarse, declinar (Costa, 1992). Por lo tanto, esta analogía del Estado como un organismo vivo asentado en un espacio geográfico (suelo) y en una ubicación determinada, “favorecen o retrasan” el desarrollo de los mismos.

En esa época de finales del siglo XIX, específicamente en 1890, el almirante norteamericano Alfred T. Mahan desarrollaba la *Teoría del Poder Marítimo*, que sería presentada en su obra *The influence of the Sea Power upon the French revolution and Empire*, quien sostenía: “que el océano era la clave del poder en la Tierra y que la Potencia dueña de los mares señorearía el mundo...” (Vives, 1972, p. 47).

La visión marítima de Mahan, fue inspirada por las conquistas de territorios en otras latitudes por parte de las grandes potencias navales de ese siglo, como España y

especialmente Inglaterra, de cuyas hazañas, quedaría la lección de que la capacidad del potencial naval de un Estado está sobre la capacidad terrestre, ya que según este pensador, las guerras se ganan desde el mar, y que además, la posición insular como la de Inglaterra, presenta grandes ventajas en el dominio de los mares y el control de las rutas de comercio.

Entonces, los diferentes acontecimientos sucedidos en torno al *Estado*, adquirió relevancia, por lo que fue considerado como objeto de estudio en varios campos como: política, sociología, economía, militar, entre otros, cuyas conclusiones aportarían a la comprensión de la Geopolítica. Es así que, Hartford Mackinder, político y geógrafo inglés, desarrolló la *Teoría del Poder Terrestre* que tiene sus bases en su trabajo sobre *El Pivote Geográfico de la Historia* publicado en 1904, en el que se identifica a un área como *eje o pivote*, denominada “Heartland”, desde donde se irradia el poder hacia su alrededor; para Mackinder, Eurasia cumplía esta condición ya que se trataba de un espacio geográfico conformado por Asia central y Europa Oriental, ubicada en el centro de la “isla mundial” que corresponde a los territorios de Europa, Asia y África. Este pensamiento se resume en la expresión de Mackinder: “Quien domina Europa Oriental controla el corazón continental; quien domina el corazón continental controla la Isla Mundial; quien domina la Isla Mundial controla el mundo” (Mello, 1997, p. 30).

Ya en el siglo XX, Rudolf Kjellen político y geógrafo sueco, desarrolló su pensamiento inspirado en los preceptos de Ratzel sobre el Estado como ser vivo, que expresaría en su obra *El Estado como forma de vida* publicada en 1916, en la que se distingue la idea de que el Estado pasa de ser un organismo territorial a un organismo biológico, es decir, “El Estado nacía, crecía, y moría en medio de luchas y conflictos biológicos, dominado por dos esencias principales (el medio y la raza) y tres secundarias (la economía, la sociedad y el gobierno)^{iv}” (Costa, 1992, p. 56).

En este sentido, Kjellen considera a la Geografía Política como un instrumento para definir las estrategias de conquista o dominación, reflejadas en la creación de la *Geografía Política de la Guerra* o a lo que denominó *Geopolítica* (Costa, 1992), dando relevancia al *Poder* como el atributo más importante del Estado, pues a este geógrafo Sueco, se le atribuye como creador del término Geopolítica y cuyo pensamiento se considera que sirvió de inspiración a las naciones europeas, especialmente en lo referente a la necesidad de expansión del espacio de los Estados, vinculando sus justificaciones a realidades históricas que las anteceden como el imperio medieval germánico y no solamente por la presencia de accidentes naturales como ríos, montañas, entre otros. Por lo que “La Geopolítica –definió

Kjellen- es la ciencia del Estado como organismo geográfico y, significativamente, como soberanía (*Reich*)^v.” (Vives, 1972, p. 49)

Es el caso de Alemania en la época de Hitler, que pretendió incrementar su *espacio vital*, para lo cual empleó estrategias como la ‘anexión’ de Austria, la ‘ocupación’ de los Sudetes (cadena montañosa) de Europa Oriental, comprendida por territorios de Polonia, República Checa y Alemania; y, la ‘invasión’ de Polonia, que daría el inicio de la Segunda Guerra Mundial. La experiencia de Kjellen como politólogo, geógrafo y parlamentario, le permitieron conceptualizar al Estado no solamente como organismo vivo, sino también, la manera de convertirlo en un ente con capacidad de sobrevivencia autónoma o a lo que este pensador le denominó como “La autarquía” considerándola como la “individualidad económica del Estado”, y por ende con poder, ya que para ese entonces, el Estado era considerado como producto de la ley, visión de los juristas que dejaban de lado los criterios socio-geográficos, aspectos considerados por Kjellen como indispensables.

En este sentido, Kjellen “...pensaba poner en práctica cinco políticas complementarias y convergentes: la Ekonopolitik, la Demopolitik, la Sociopolitik, la Kratopolitik y, para conducir al éxito su expansión natural, la Geopolitik. (Gallois, 2005, p. 73).

Esta visión de Kjellen, es ratificada y explicada por Cairo (2011) cuando dice:

(...) la naturaleza del Estado sería, ante todo, poder y la ley debería estar subordinada al mismo. El edificio de la Ciencia Política que diseña Kjellen se compone de cinco campos de estudio que son, de mayor a menor importancia, la Geopolitik, que se ocupa del estudio de la organización política del territorio del Estado, la Demopolitik, que estudia la población del Estado, la Oekopolitik, que examina los recursos económicos del Estado, la Sociopolitik, que investiga la estructura social del estado, y la Kratopolitik, cuyo objeto es la constitución y la organización gubernamental (p. 338).

En este mismo sentido, es pertinente referirnos al pensamiento de Montanez (1988) cuando dice: entendemos por *espacio* como “... el conjunto indisoluble de objetos y de sistemas de acción [...] es construido históricamente” (p. 121). Esto quiere decir, que el espacio está ligado al ser humano y las acciones que este ejerza, por lo tanto su extensión estará definido por el área de influencia hasta donde pueda llegar su capacidad de mantener relaciones culturales, económicas, sociales y políticas, para lo cual ha empleado su poder hasta tomar posesión de éste espacio. Así en Suramérica, países como: España, Portugal,

Francia, Países Bajos y Reino Unido, siendo los dos primeros los que conquistaron la mayor parte del territorio, cuya influencia cultural persiste hasta la actualidad; como ejemplo podemos citar: la Guayana Francesa considerada como Departamento de Ultramar de Francia y las Islas Malvinas como territorio en disputa entre Argentina y Reino Unido, según la ONUvi.

Con la concepción sobre Geopolítica de inicios del siglo XX, que fue alimentado con el pensamiento de Ratzel, Kjellen, Mahan, Mackinder, entre otros, en el año 1923, el General alemán Karl Haushofer, fundó la “Revista de Geopolítica” junto a otros pensadores de la Escuela Geopolítica Alemana como: Otto Maull, Hermann Lausenach y Ernest Obst, quienes concebían que “...sólo una nación cuyo espacio se ajusta a sus necesidades, tanto espirituales como materiales, puede tener esperanza de alcanzar verdadera grandeza” (Haushofer, 1975, p. 86).

Esta concepción, le permitió a Haushofer desarrollar la Teoría de las Pan Regiones, que en 1930, presentó como una visión geopolítica de la Escuela Alemana, entendiendo al mundo dividido de acuerdo a los espacios necesarios para la subsistencia y desarrollo de las potencias hegemónicas de ese entonces, a los que denominó “áreas supercontinentales” (Mello, 1999). Con lo que, se puede decir que su concepción estaba basada en *llevar a la práctica el espacio vital* que Ratzel y Makinder presentaron en años anteriores:

1. *Pan-América*, conformada por el continente americano con el liderazgo de Estados Unidos de Norteamérica.
2. *Euráfrica*, conformada por Europa Occidental y África con el liderazgo de Alemania.
3. *Pan-Rusia*, conformada por Europa Oriental y la India con el liderazgo de la URSS.
4. *Pan-Asia*, conformada por Asia Oriental y Oceanía con el liderazgo de Japón.

De esta manera, se puede comprender, la intención de Alemania de buscar inicialmente una alianza con la Unión Soviética y Japón, potencias dominantes de las Pan Regiones antes referidas y que según este pensador, alcanzarían la autarquía en sus respectivas áreas de influencia, dejando fuera a Inglaterra, a quien se pretendía hacer frente ante la amenaza que representaba por su poder naval y por su posición aperturista al mercado, con lo que se lograría un *equilibrio geoestratégico* en el mundo.

Con esta concepción del espacio para Haushofer, en donde la necesidad de subsistencia y desarrollo afloran, trajo consigo el planteamiento de una importancia estratégica para las potencias hegemónicas en cada una de las Pan Regiones, lo que repercutiría en considerar al espacio como estratégico para una guerra, es decir, los estados deberían estar preparados para defenderlo a toda costa; además, este pensador, basado en el planteamiento geopolítico de la Escuela Alemana, impulsó el pensamiento nacionalista como uno de los atributos de la cohesión de un Estado. Estas premisas servirían para considerar a este General alemán como uno de los ideólogos del pensamiento nazi que le llevó a Alemania a la II Guerra mundial.

Ritter, Ratzel, Mahan, Mackinder, Kjellen y Haushofer, son los principales pensadores de la *Escuela Determinista* y cuyas concepciones se evidencian en el claro condicionamiento del medio físico (geográfico) en el desarrollo de las sociedades y que se materializaría en los postulados de la Escuela Geopolítica Alemana. En Francia por su parte, el debate sobre el Estado tenía otra connotación que se vería reflejado especialmente en la época entre la I y II Guerra Mundial, así como en la posguerra, existiendo teóricos de la talla de Vidal de la Blanche, Jean Brunhes y Camille Vallaux, quienes construyeron sus postulados en contraposición al determinismo geográfico Ratzeliano, con una propuesta social como determinante del Estado, es decir, "...una concepción de geografía política fundamentada en el 'movimiento social' cuyo abordaje califica de sociología geográfica "...son las sociedades que determinan los papeles del Estado, y no lo contrario ...'" (Costa, 1992, p. 149).

Esta posición de la Geografía Política Francesa, dio origen a la *Escuela Positivista*, la misma que según el pensamiento de Vidal, "Consideraba al hombre como un ser que experimenta la influencia del medio, a la vez que actúa sobre este y lo transforma. Bajo esta perspectiva, la naturaleza ofrece un conjunto de posibilidades para la acción y decisión del ser humano" (Moncayo, 2016, p. 80).

Después de la II Guerra Mundial, se inició la *Guerra Fría*, que duró desde 1947 hasta 1991, en donde las dos potencias triunfadoras, los Estados Unidos de Norteamérica y la Unión Soviética, iniciaron una lucha por el control del mundo, caracterizado por una tensión permanente. En este período, se puso de manifiesto el pensamiento desarrollado por Nicholas Spykman sobre la importancia de las tierras periféricas o *Rimland*, que darían respuesta al planteamiento de Mackinder, cuando afirmó: quien domina el Heartland o corazón de Eurasia domina la isla mundial y quien domina ésta dominará el mundo; por lo que, según este pensador, era necesario dominar 'la media luna interior' de la isla mundial, conformada por

los países que se encuentran en la periferia de Eurasia, con la intención de impedir la expansión del dominio de la Unión Soviética, potencia que según las teorías de Mackinder y de Spykman era a quien se debía enfrentar para mantener un equilibrio de poder en el mundo.

Según Spykman (1999): “En virtud de su carácter anfibio, el Rimland es físicamente un área tapón ubicada entre el poder marítimo, que controla la línea circundante costera, y el poder terrestre, que domina la región central eurasiática” (p. 122). Esta afirmación, nos revela la influencia de las teorías de Mackinder y de Haushofer, del primero, el concepto del poder terrestre en el Heartland de Eurasia y del segundo, la conformación del bloque euroasiático. La teoría de Spykman, fue la base sobre la cual se sustentó la *Teoría de La Contención* desarrollada por el estadounidense George Kennan y presentada en su trabajo *Las fuentes del comportamiento soviético* publicado en 1947 en la *Revista Foreign Affairs*^{vii}, quien en febrero de 1946, ya aconsejaba a las autoridades de los EE.UU., que se debía mantener una posición firme frente a las intenciones expansionistas del régimen soviético regido por el comunismo y por un sistema capaz de controlar las economías del mundo, situación que era considerado desde occidente como una clara intención de expansionismo político y económico de este régimen.

Por lo que, la doctrina de la contención fue la gran estrategia norteamericana de la postguerra, materializada por la conformación de alianzas después de la II Guerra Mundial; específicamente: la **SEATO (OTASE)**, 1945 (Organización del Tratado de Asia Suroriental), conformada por EE.UU., Inglaterra, Francia, Australia, Filipinas, Nueva Zelandia, Paquistán y Tailandia, ocupó las fimbrias del este de Eurasia; la **OTAN**, 1949 (Organización del Tratado del Atlántico Norte), conformada por EE.UU., Canadá, estados de Europa Occidental y sur, ocupó las fimbrias del oeste de Eurasia y, la **CENTO**, 1955 (Organización de Tratado Central), conformada por Inglaterra, Irán, Irak, Paquistán Turquía, adhesión parcial de EE.UU., ocupó las fimbrias del centro-sur de Eurasia.

En este sentido, se cumplió la teoría de Spykman, quién fue considerado un referente para el pensamiento geopolítico estadounidense, ya que sus preceptos se consideraron en la Política de Seguridad Nacional de los EE.UU., sobre la base de la preservación de la integridad territorial y la independencia política de este país en el mundo, pensamiento que fue el eje central de su política exterior, considerando además, la importancia sobre la ubicación geográfica en el mundo y el poder político como garantía de la supervivencia de la nación estadounidense (Cuéllar, 2012).

En esta misma época de tensión, se evidenció la aplicación de la *Teoría del Poder Aéreo*, la misma que fue escrita por el General francés Giulio Douhet en 1921, desarrollada en 1942 por Alexander Seversky un ruso naturalizado estadounidense y adoptada por los EE.UU. durante la Guerra Fría. Según Seversky, esta teoría consideraba al mundo dividido en *tres áreas de dominio aéreo*, que correspondía al alcance de los bombarderos que disponían las potencias hegemónicas de la época, es decir, EE.UU. y La URSS, configurándose dos grandes anillos representando cada uno de ellos a su respectivo dominio aéreo (área de dominio aéreo soviético y área de dominio aéreo estadounidense) y, un área de intersección a la que se la denominó *área de decisión*, la misma que incluía los corazones industriales de las dos potencias hegemónicas.

Lo que refería esta teoría, era que la potencia que alcance la superioridad aérea en el área de decisión mantendría el poder hegemónico en el mundo, lo que definió para las dos potencias, tanto el despliegue de los centros industriales hacia posiciones que le permitan garantizar su defensa, así como, la concepción del empleo estratégico de la Fuerza Aérea como arma de decisión en las guerras, dejando a la Fuerza Terrestre y a la Fuerza Naval, papeles secundarios en los conflictos armados. De esta manera, la Geopolítica clásica tuvo sus bases en el pensamiento de sus principales representantes: Ritter, Ratzel, Mahan, Mackinder, Kjellen y Haushofer, quienes en base al determinismo geográfico, entendieron al Estado bajo el condicionamiento del medio físico para el desarrollo de las sociedades. Posteriormente, el término Geopolítica acuñado por Kjellen, fue desarrollándose en base al aprovechamiento de las condiciones geográficas y su empleo en relación a la consecución o al mantenimiento del poder de los Estados. Esta afirmación, se evidenció en las teorías que desarrollaron pensadores como Spykman sobre el Rimland y la posterior teoría de la contención de Kennan y la teoría del Poder Aéreo de Seversky, que serían la base para la política exterior de los EE.UU., mantenida en su esencia hasta la actualidad.

La crítica a la Geopolítica Clásica.

Al finalizar la II Guerra Mundial, los conceptos sobre Geopolítica fueron pensados desde la mirada tradicional de la consecución del espacio y el poder de los estados, es decir, la concepción propia de la Geografía Política, premisas que detonaron en la lucha por alcanzar la hegemonía en el mundo y, que dieron origen a la configuración de un gran tablero mundial con un *Rimland* controlado por los EE.UU. y el contrapeso geopolítico de la URSS, potencias que desplegaron su influencia a través de sus alianzas, en las que encontraron a sus mejores representantes en todas las latitudes del planeta, unas replicando el comunismo y otras

tratando de evitar su expansión, que además, originaron la división de varios países como Alemania y Corea, separados con regímenes capitalistas y comunistas al amparo de las dos potencias.

La Guerra fría se había iniciado y con ella varios acontecimientos sucedieron como la máxima expresión de la bipolaridad hegemónica propia de esa época, es así que, en forma resumida presento lo más relevante:

- En 1950, inició la guerra entre Corea del Norte y Corea del Sur, la misma que duraría hasta 1953, año en que se firmaría el acuerdo que consideraba la delimitación de sus fronteras mediante el paralelo 38 y que persiste hasta la actualidad.
- En 1953, inicio la Revolución Cubana, la misma que se extendió hasta 1959, en que el movimiento guerrillero liderado por Fidel Castro derroca a Fulgencio Batista.
- En 1955, se inició la guerra de Vietnam terminando en 1976 con la unificación de Vietnam del Norte y Vietnam del Sur, creándose la nueva República Socialista de Vietnam con influencia de la URSS, guerra en la que EEUU se retiraría en 1973 por presión de su pueblo, pues se habían generado protestas en las diferentes ciudades de ese país.
- En 1961, se levanta el muro de Berlín, conocido como el muro de la vergüenza, que dividió a Alemania en Alemania Oriental con régimen comunista y Alemania Occidental con régimen capitalista.
En este mismo año se inició la guerra de los misiles de Cuba, que generaría la tensión más grande de la Guerra Fría, pues significaba el inicio de la III Guerra Mundial, este acontecimiento terminó en 1962 mediante acuerdo entre EEUU y la URSS, el primero, con el compromiso de no agresión a Cuba y el retiro de los misiles de Turquía y el segundo con la retirada de misiles de la Isla.
- En 1989, inicia la crisis de la URSS, lo que provocó la caída del muro de Berlín y el *fin de la Guerra Fría*.
- En 1991, se desintegra oficialmente la URSS, con repercusiones en los demás países en donde mantenía su influencia, tal es el caso de la antigua Yugoslavia.

Los acontecimientos antes descritos, reflejaron la imposición de un pensamiento geopolítico en el mundo, basado en una política propia de la Guerra Fría, en la que el Estado era el centro de atención en la toma de decisiones de los estadistas y estrategas, pues la

supervivencia del Estado y por ende la Seguridad del mismo, era la tarea que aglutinaba a los equipos de asesoramiento de los líderes del mundo, es decir, la fuerza de la Teoría Realista de las Relaciones Internacionales a su máxima expresión.

Estos acontecimientos, matizados por la importancia del Estado y por ende la aplicación de políticas orientadas únicamente a su fin, había minimizado la atención a la población, la misma que no demoraría en alzar su voz de protesta, pues, surgieron movimientos que tomaron como bandera de lucha la defensa de los Derechos Civiles, entre los cuales se destacan: en EEUU, 1955 (boicot a los autobuses de Montgomery por la discriminación a la población de raza negra) y 1968 (asesinato de Martin Luther King), así como, en Francia, la discusión estaba en torno a la guerra de Vietnam, la independencia de Argelia y lo sucedido en EEUU.

En este contexto de acontecimientos, a finales de los años 60 del siglo XX, inició el cuestionamiento a la moderna Geografía Política, pues se la consideraba como una herencia imperial y más aún con el impulso de los movimientos sociales nacientes y la descolonización formal de los imperios europeos en esos años, los estudios sobre este tema se fueron profundizando, hasta que en 1969, la *Revista Antípode* en EEUU, considerada como un *Diario de Geografía Radical*, recogía la crítica sobre el papel que la Geografía Política había tenido en la política exterior e interior de los Estados; es así que, esta corriente crítica tomó impulso hasta que en 1976, Yves Lacoste, geógrafo y geopolítico francés, publica su obra *La Géographie, ça sert, d'abord, à faire la guerre* (La Geografía es ante todo sobre la guerra), obra que según la mirada de Gearoid ÓTuathail:

(...) ayudó a politizar el conocimiento geográfico y el **estudio del espacio socialmente producido**. Lo más importante es señalar la necesidad de un revisionismo profundo dentro de la disciplina de la geografía moderna. Por primera vez, el desafío de descolonizar el conocimiento geográfico y el espacio podría ser conceptualizado como tal. (ÓTuathail, 2005, pp. 44-45). El resaltado es intencional para enfatizar en la expresión.

Con esta propuesta de Lacoste, se evidenció la necesidad de conceptualizar el papel que juega la Geografía en un Estado; su crítica radical, fue presentada en la *Revista Herodote* en Francia en 1976, la misma que estaba orientada a exaltar la utilidad estratégica de esta ciencia, pues, hasta esa época, había sido tomada por grupos minoritarios de poder a los que él los denominó los *Estados Mayores económicos y militares*. Esta apreciación de Lacoste, le

permitió presentar los tres tipos de Geografía que según su entender existía: *la Geografía de los Estados Mayores*, a la que no tenían acceso la mayoría de la población; *la Geografía Académica* o de los profesores, para enseñanza en escuelas y universidades y *la Geografía espectáculo* que minimizaba el valor del espacio, simplificándolo a enciclopedias o documentos turísticos. (Costa, 1992).

En fin, para este pensador la Geografía es un bien de carácter estratégico, que a lo largo de la historia ha estado en manos de élites que han denotado su poder con el acaparamiento de este conocimiento; sin embargo, consideró la necesidad de su estudio en el ámbito académico para la concientización y difusión en la sociedad, exaltando la importancia de entender que el espacio en cuanto a su territorialidad es construido socialmente a lo largo de la historia de los estados y por ende está vinculado a un contexto político, lo que deviene en una constante lucha por el poder.

Esta apreciación, le permitió conceptualizar lo que es Geopolítica desde su mirada: Lacoste (2008) “El término “Geopolítica” designa en la práctica a todo lo relacionado con las rivalidades por poder o la influencia sobre determinados territorios y sus poblaciones” (p. 8).

En esa misma época de los 70 del siglo XX, la voz de Henry Kissinger, un judío-alemán nacionalizado estadounidense, diplomático con gran influencia en la política exterior no solo de EE.UU., sino en gran parte del planeta, le dio un nuevo significado al término ‘Geopolítica’, pues su trabajo como Secretario de Estado de los gobiernos de Richard Nixon y Gerald Ford, así como, su desempeño como asesor de Seguridad Nacional, le permitieron tener una visión de las relaciones internacionales orientada al *equilibrio de poder en el mundo*, este pensamiento lo plasmó posteriormente en su obra el *Orden Mundial*, en la que develó la importancia de una participación compartida de los estados en el sistema internacional, en donde la cooperación internacional bajo reglas y normas consensuadas alcancen la paz y convivencia mutua en un mundo de caos; con lo que, puso en debate a la concepción sobre la Geografía política; por un lado, la discusión estaba en torno a la importancia de la Geografía y su influencia en la política internacional en un mundo global y por otro, la idea de expansión de los espacios de los países habían perdido la dimensión territorial, ya que las fronteras son permeadas por la tecnología y la comunicación.

Posteriormente, en los años 80, el debate sobre la Geopolítica había tomado una dimensión diferente, ya que recogía los criterios de la *Geografía Radical* impulsada tanto en

EE.UU. como en Francia, así como, la influencia del discurso impulsado desde EE.UU. y la URSS, con el afán de controlar los países del tercer mundo, a lo que Ó Tuathail le denomina *politización del discurso geográfico*, premisa que impulsaría la profundización en la investigación sobre estos temas y que se recogería en la *Revista Political Geography Quarterly*, a partir de 1982, año en que fue establecida.

Es así que, pensadores como Ó Tuathail y John Agnew, en 1992 presentan un artículo con una concepción más amplia del término Geopolítica, considerando aspectos como:

(...) la geografía como discurso es una forma de poder / conocimiento. Esto nos llevó a afirmar que la geopolítica debe ser re-conceptualizada críticamente como una práctica discursiva por la cual los intelectuales del Estado” ‘especializan’ la política internacional de tal manera que representan un ‘mundo’ caracterizado por tipos particulares de lugares, pueblos y dramas. (ÓTuathail, 2005, p. 46).

En tal sentido, esta nueva concepción, generó una nueva corriente en el estudio de la Geopolítica, a la que se la denominó Geopolítica Crítica, la misma que surge como una contraposición a la Geopolítica clásica, con su apogeo en la década de los 90 del siglo XX, específicamente después de la caída del muro de Berlín y el desmoronamiento del comunismo impulsado por la URSS, aspectos que ocasionarían la desintegración de su sistema en los países que lo conformaba; así como, repercutirían en la culminación de la Guerra Fría y el paso a un nuevo orden mundial, en donde EE.UU. como única potencia hegemónica, pasó a liderar el desenvolvimiento de las relaciones internacionales en el mundo.

En este contexto, surge un pensamiento crítico sobre el relacionamiento de los Estados, que hasta ese entonces había tenido en la estructura imparcial de las relaciones internacionales a instituciones creadas en base a la corriente neorrealista, con una clara jerarquía, reglas y normas, que evidenciaron el poder hegemónico que se impuso en esa época, en donde, las prácticas geopolíticas estaban marcadas por defender los intereses de los estados por medio de esa institucionalidad, lo que se evidenció por ejemplo en la Doctrina de Seguridad Nacional, influenciada por EE.UU. en gran parte del mundo.

En este sentido, el pensamiento crítico emergente, dio paso a la reflexión sobre: ¿Cuál debería ser la Visión Geopolítica de un Estado?, pensado sobre la base de la evaluación permanente de sus relaciones internacionales y sus intereses, considerándolos además en un contexto dinámico y susceptible de modificación de acuerdo a la interacción permanente de

varios actores, los mismos que representan diferentes discursos y prácticas propias de su política nacional.

Por lo dicho anteriormente, se puede manifestar que la Geopolítica Crítica por su naturaleza dinámica, enfoca su análisis en el contexto histórico político de los estados y el orden mundial vigente en cada época, aspectos que influyeron en los tomadores de decisiones de los gobiernos de turno. Al respecto se señala que “... el significado de la propia palabra Geopolítica cambia según los diferentes períodos históricos y las correspondientes estructuras del orden mundial” (Moncayo, 2016, p. 83).

53

Con esta afirmación, no se pretende dejar de lado los preceptos de la Geopolítica Clásica, sino que se le brinda al gobernante no solo el sentido geográfico de gobernar, sino también, la necesidad de considerar en el análisis geopolítico de las instancias estatales, aspectos socio culturales, producto de la construcción social de cada Estado a lo largo del tiempo y no solo como un resultado de su ubicación geográfica.

Discusión

Tomando como referencia la evolución de la Geopolítica y en base a las repercusiones que ha tenido en Suramérica en las diferentes épocas, es preciso presentar una reflexión que permita visualizar el pensamiento geopolítico que se ha desarrollado en esta parte del planeta.

Es así que Suramérica no es la excepción a los acontecimientos geopolíticos desarrollados en el mundo, ya que al considerar los factores geográficos y su influencia en los estados, en los cuales a través de procesos políticos, se han manifestado los intereses de los mismos, reflejados en los discursos, normas e instituciones creadas; lo que derivó en el aprovechamiento particular de su ubicación geográfica, su afinidad cultural, entre otros aspectos, siendo plasmados en diferentes formas de alianzas, acuerdos, tratados, comunidades. Esta actitud propia y natural de cada Estado, de encontrar el mejor aprovechamiento de sus factores geográficos para el logro de sus objetivos nacionales, impulsó al desarrollo de sus capacidades que en suma corresponde al poder nacional de los mismos.

En este contexto, la ubicación de Suramérica en la parte meridional del Continente Americano, le ha permitido su proyección a los diferentes continentes; así, por el Este, sus costas del océano Atlántico le acercan a Europa y África; por el Oeste, el océano pacífico le

proyectan a Asia, Oceanía, Centroamérica y América del Norte; por el Norte, es el mar caribe el que le facilita su vinculación con Centroamérica y América del Norte ;y, por el Sur, el océano Antártico con gran relevancia por su particularidad en cuanto a recursos estratégicos como gas natural y petróleo, además de constituir un sector específico para la investigación científica desarrollada especialmente por las grandes potencias.

Sin embargo, no es menos importante considerar la proyección geopolítica particular de cada Estado, para lo cual ha sido indispensable incluir en el análisis, aquellos factores geográficos que caracterizan a esta parte del mundo; tal es el caso de la Cordillera de los Andes, que surca de norte a sur en el extremo occidental de Suramérica, con una extensión de 7.240 Km. de longitud, la misma que evidencia una clara identidad de los países andinos; la Amazonía, territorio selvático de 6 millones de Km² de extensión, constituyéndose en el bosque tropical más grande del mundo, en la que se encuentra uno de los recursos naturales más preciados como es el agua, así como la navegación en su caudaloso Río Amazonas y sus afluentes, proporcionando facilidades al comercio de varios países; la Patagonia, en el extremo sur del continente, con una extensión aproximada de 1 millón de Km², rica en petróleo, gas y energías.

En este sentido, los factores geográficos de Suramérica tienen gran relevancia en el desarrollo de los Estados que lo conforman, en el que cada uno de los mismos ha generado su propia visión y pensamiento geopolítico de acuerdo a sus propios *intereses*, lo que se ha plasmado en diferentes alianzas en las que se evidencia su afinidad, ya sea por su *identidad* cultural, antecedentes históricos, ubicación, entre otros. Tal es el caso de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), a la que pertenecen cuatro países: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, unidos por una característica particular de ser países andinos y por ende con aspectos culturales y étnicos con gran similitud, lo que ha facilitado la integración social, comercial y económica; así también podemos citar al Mercado Común del Sur (MERCOSUR), alianza creada para generar oportunidades comerciales y de inversión, a este organismo pertenecen: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, con proyección hacia el océano Atlántico; la Alianza del Pacífico, con: Colombia, Chile, Perú y México, con proyección hacia el Pacífico. En fin, los factores geográficos y su influencia en los estados han sido relevantes para los actitud estratégica de los mismos a la hora de pertenecer a un determinado organismos en la Región.

Entonces, para plantear el desarrollo que ha tenido la Geopolítica considerando una mirada desde Suramérica, se ha establecido una analogía desde las reflexiones de los pensadores clásicos y críticos descritos anteriormente, de tal manera de encontrar su

influencia en esta parte del mundo. Así, según el pensamiento de Ritter y Ratzel, es evidente que el determinismo geográfico del cual son sus principales exponentes, de una u otra manera está vigente, ya que los asentamientos humanos en los estados, están en relación a los lugares que prestan las mejores condiciones de vida, ya sea en cuanto a: clima; tierras agropecuarias; mares y ríos para la pesca, navegación y comercio; desarrollándose entonces sus intereses en torno a la identidad particular de cada Nación y a las condiciones propias de su ubicación.

Considerando el pensamiento de Kjellen y Mahan en la analogía con la conquista de los territorios de Suramérica, nos permite reflexionar sobre las campañas emprendidas por las potencias europeas en estas latitudes, que servirían entre otras de inspiración en el pensamiento de Mahan. Estas potencias en su afán por nuevos territorios que les permitiera incrementar el desarrollo de sus naciones, encontraron al otro lado del mundo, la oportunidad de expansión de sus espacios, para lo cual, pusieron de manifiesto todo el poder de sus estados; esta analogía, fue evidenciada en esta época contemporánea en la acción de una potencia europea como Inglaterra en su campaña bélica sobre las Islas Malvinas en 1982.

Ya con los territorios conquistados, tanto la Corona española, así como la portuguesa, consideraron áreas desde las cuales irradiarían su poder a todas sus colonias, es así que en relación a la teoría de Mackinder, el Heartland de España se puede decir que fue el Virreinato del Perú creado en 1542 y el Heartland de Portugal fue el Gobierno Central de Salvador de Bahía creado en 1549, cada uno dentro de la Isla denominada América del Sur, desde donde se cumpliría la expansión e implementación de sus respectivas colonias.

Si consideramos la analogía con el pensamiento de Haushofer y su teoría de las Pan Regiones, América del Sur sería el área constitutiva de la Pan-América, de donde se consideraba la posibilidad de proveer de recursos naturales para todo el continente, pues su riqueza natural ya fue visualizada desde aquella época y dentro de la concepción del espacio vital llevado a la práctica, sería la distribución perfecta entre las hegemonías de aquella época, en donde la autarquía o autosuficiencia con sus propios recursos económicos, materiales y personales constituiría la solución perfecta para el equilibrio del poder.

Según la Teoría del Rimland de Spykman, obviamente estamos inmersos como Región, ya que la geoestrategia Estadounidense en base a la teoría de la contención de Kennan y con la conformación de dos líneas de defensa tanto en el atlántico, así como en el pacífico occidental, están considerados países de Suramérica para establecer sus

bases militares, en este caso en Colombia ya existe y según sus pretensiones llegarían hasta Brasil y Chile.

Lo dicho anteriormente, nos lleva a la reflexión de incorporar a esta analogía propuesta para el análisis, las referencias sobre el pensamiento geopolítico desarrollado en América del Sur, pues sus principales exponentes están en Brasil, tal como se señala en la Revista de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM):

(...) desde 1926, la Escuela Politécnica de Rio de Janeiro fue tal vez la primera institución latinoamericana que se incorporó al estudio de la *Geopolitik*, y la primera obra se publicó en 1933, titulada *Problemas do Brasil. Estrutura geopolítica. O espaço*, escrita por el profesor Everardo Backheuser, siendo por ello el primer eslabón de la escuela geopolítica no europea en el mundo. (Cuellar, 2012, p. 69)

Este artículo, da cuenta de la influencia de la Escuela Geopolítica Alemana, que en el año 1923, publicó su revista de Geopolítica liderada por el general Haushofer, además, de encontrarse en el período en el que el debate sobre los planteamientos de Kjellen en relación al *espacio vital* estaba en pleno apogeo. Sin embargo, el primer estudio geopolítico sobre América Latina fue escrito en 1919, por el español Carlos Badía Malagrida:

Se dice que el primer estudio geopolítico de América Latina; Fue escrito por un académico y diplomático español, Carlos Badia Malagrida, en 1919. Este estudio, muy inspirado por Ratzel, integró la geografía con elementos económicos y políticos. (Rivarola, 2011, p. 851).

Es entonces la Escuela Geopolítica Brasileña la pionera en Suramérica y como tal desarrolló un pensamiento geopolítico propio, que en sus inicios estuvo priorizado en los institutos militares, pues la influencia de la Geopolítica europea estaba presente; sin embargo, a partir de la mitad del Siglo XX, fue agregándose a los estudios académicos y universitarios, lo que generó la incorporación al debate de ciertas premisas que enriquecieron su visión como Estado frente al mundo.

Es así que, sus planteamientos estuvieron a tono al desarrollo del pensamiento geopolítico generado en Europa y EE.UU., que en lo particular se refiere a la conceptualización de la *frontera viva*, como respuesta a la necesidad de contener el crecimiento del espacio de los estados vecinos, lo que denotaría en su propia concepción del *espacio político* en cuanto a su extensión, forma y contextura y no

solamente en cuanto a su territorialidad y, por otro lado, incorporaron a la figura de *posición* del Estado, la noción de accesibilidad, proximidad o alejamiento de los principales centros de poder del mundo.

Entre los pensadores considerados como iniciadores de la Escuela Geopolítica Brasileña podemos citar a: General Everardo Backheuser en 1933, General Do Couto e Silva en 1967, Coronel Mario Travassos en 1933, quienes desde sus particulares perspectivas, dieron importancia a la necesidad del desarrollo de un pensamiento geopolítico del Estado Brasileño frente a la consolidación de las diferentes Escuelas geopolíticas en Europa, Asia y EE.UU. Posteriormente, aportaron con su pensamiento el General Carlos de Meira Mattos en 1975, Terezinha de Castro en 1981, y desde entonces, los aportes han sido significativos y continuos, así: Messias da Costa, María de Conceicao Tavares, Jorge Manoel de Freitas, José Luis Fiori, Raphael Padula, entre otros, los mismos que ampliaron la concepción geopolítica brasileña, abordando temas como: la proyección de Brasil a la Antártida, la importancia de la Amazonía, la necesidad del control y aprovechamiento de los recursos naturales de la Región, así como la integración Suramericana.

En los demás países de Suramérica, también se desarrolló un esfuerzo intelectual por comprender la realidad nacional en cuanto a su relación entre espacio, poder, intereses, identidad, proyección, en fin, la tarea ha estado vinculada a encontrar la mejor respuesta a las acciones de las potencias hegemónicas en el mundo y sus repercusiones en esta región. Lo que me permite plantear la siguiente interrogante:

¿Existe una visión o pensamiento geopolítico en cada país de Suramérica?

La respuesta a esta interrogante, se podría encontrar en las acciones de los Estados en el contexto nacional como internacional, pues en ellas se vislumbraría lo que se plantea en este artículo *la relación entre lo que los estados hacen y lo que son*.

En fin, se puede decir que los conceptos que dieron origen a la Geopolítica Clásica están vigentes, según se evidencia en la actitud de los tomadores de decisiones, así como, en la conformación de alianzas de diferente naturaleza ya sea económica, política o militar, caracterizadas por las manifestaciones de poder, de acuerdo a sus relaciones socio-culturales y por la ubicación geográfica en el planeta; en definitiva, en base a su identidad e intereses desarrollados por cada país.

Bibliografía

- Cairo, H. (2011). La Geopolítica como "ciencia del Estado": el mundo del general Haushofer. *Geopolítica (s) revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 3, núm. 2, , 337-345.
- Costa, W. M. (1992). *Geografía Política e Geopolítica, Discursos sobre o Território e o Poder*. Sao Paulo: HUCITEC, Universidad de Sao Paulo.
- Cuéllar, R. (2012). Geopolítica. Origen del concepto y su evolución. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 113, mayo-agosto, 59-80.
- Cuellar, R. (2012). Geopolítica. Origen del concepto y su evolución. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 59-80.
- Gallois, P. M. (2005). Anexo: Una lectura seleccionada: "Geopolítica", según Pierre M. Gallois. En C. G. Ariza, *Geopolítica y Geoestrategia Liderazgo y Poder, ENSAYOS*. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Haushofer, K. (1975). Poder y Espacio. En *Antología Geopolítica* (págs. 82-95). Buenos Aires: Pleamar.
- Iñiguez, L. (2003). Análisis del Discurso en las Ciencias Sociales. En L. Iñiguez, *Manual para las Ciencias Sociales* (págs. 83-124). Barcelona: UOC.
- Lacoste, Y. (2008). *Geopolítica La larga historia del presente*. Madrid: SÍNTESIS.
- Mello, L. (1997). *A geopolítica do Brasil e a Bacia do Prata*. Sao Paulo: ed USP.
- Moncayo, P. (2016). *Geopolítica Espacio y Poder*. Quito: Universidad de las Fuerzas Armadas - ESPE.
- Montanez, D. (1988). Espacio, Territorio y Región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía, Universidad Nacional de Colombia*, 120-134.
- Ojeda, J., Jiménez, P., Quintana, A., Crespo, G., & Viteri, M. (2015). Protocolo de investigación. (U. d. ESPE, Ed.) *Yura: Relaciones internacionales*, 5(1), 1 - 20.
- ÓTuathail, G. (2005). *Critical Geopolitics*. London: Routledge.
- Pedraza, L. D. (2010). Teoría y metodología de la geopolítica. Hacia una geopolítica de la "Construcción de Poder". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 15-42.
- Ratzel, F. (1975). Ubicación y Espacio. En *Antología Geopolítica*. Buenos Aires: Pleamar.
- Rivarola, A. (2011). 'Geopolitics of integration' and de imagination of South America. *GEOPOLITICS*, 16:4, 846-864.
- Spink, M. (2010). Un discurso como producción de sentido. En M. Spink, *Lenguaje y producción de sentidos no cotidiano* (págs. 37-46). Sao Pablo: PUC.

Spykman, N. (1999). E A Geopolítica DO RIMLAND. En L. Mello, *Quem tem medo de geopolítica?* (págs. 92-133). Sao Paulo: Edusp/Hucitec.

Vives, V. (1972). *Tratado General de Geopolítica*. Barcelona: Vicens Vives.

Wendt, A. (2005). La anarquía es lo que los estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 1-47.

Notas de pie de página

ⁱ Las leyes geopolíticas de Ratzel son: “de aumento de la cultura, del incremento de la capacidad ciudadana, de las áreas valiosas, de la anexión de unidades políticas menores, de la transmisión y aceleración del crecimiento, de la variación de las fronteras y del primer impulso expansivo” (Moncayo, 2016).

ⁱⁱ Determinismo geográfico, “el medio físico determina las actividades humanas”

ⁱⁱⁱ La traducción de todas las referencias son del autor.

^{iv} La traducción es tomado del texto *Tratado General de Geopolítica*, p. 49, al cual hace referencia Costa al tomar la cita.

^v “Reich, es un término que no forma parte del diccionario de la Real Academia Española. Se trata de un concepto alemán que puede traducirse como imperio”. <https://definicion.de/reich/>

^{vi} El 23 de junio del 2017, “El Comité de Descolonización de las Naciones Unidas aprobó por consenso una nueva resolución que insta a la Argentina y al Reino Unido a reanudar negociaciones bilaterales para solucionar la disputa de soberanía sobre las Islas Malvinas”. <http://www.ambito.com/887607-malvinas-comite-de-la-onu-volvio-a-instar-al-reino-unido-a-dialogar>.

^{vii} *Revista de Relaciones Internacionales* publicada por el Council on Foreign Relations con sede en New York.